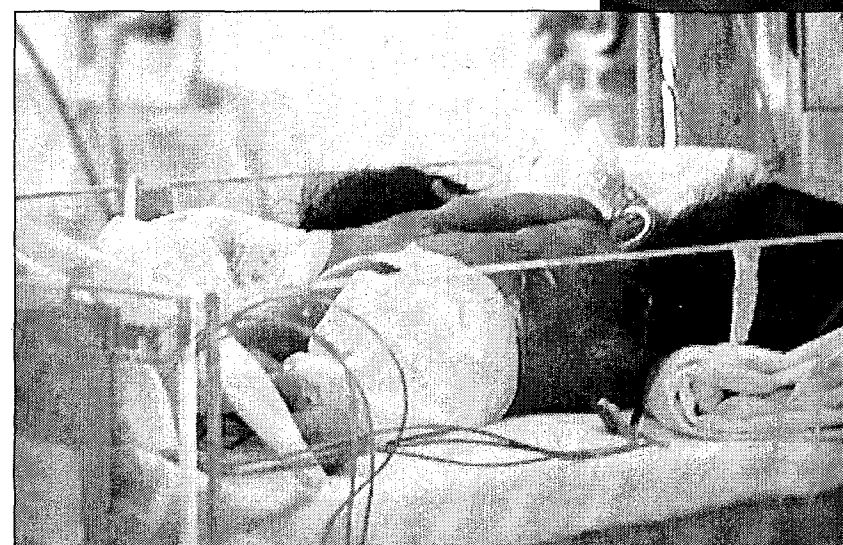
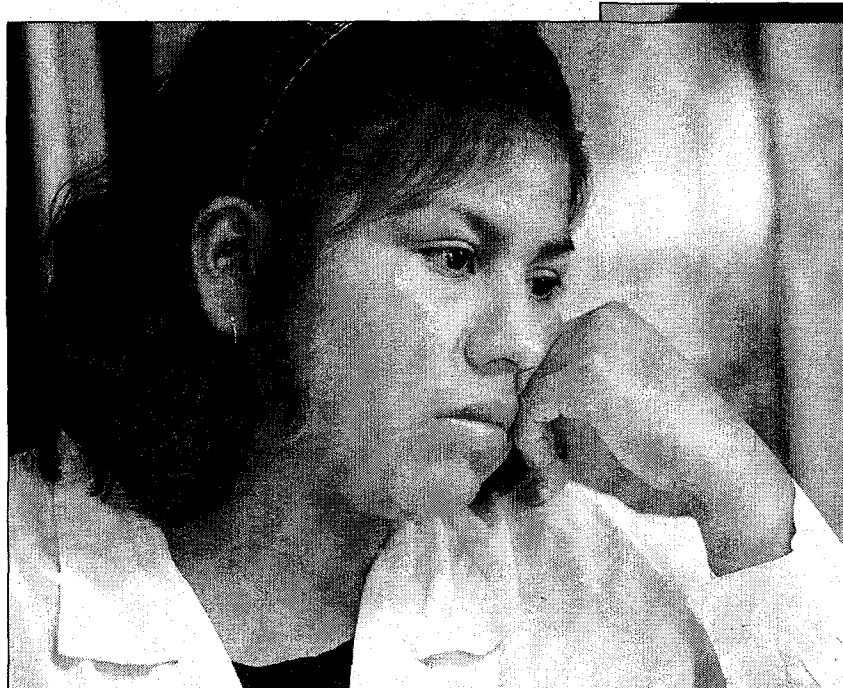


Las niñas siamesas peruanas intervenidas en el Hospital de Palermo fallecieron en el transcurso de la operación a la que estaba siendo sometida. Marta no pudo superar las complicaciones derivadas de la intervención y murió transcurridas diez horas de operación, iniciada pocos minutos después de la pasada medianoche. Su hermana

Milagros falleció de madrugada aunque su muerte estaba prevista por los cirujanos, ya que ambas niñas, de cuatro meses, estaban unidas por el tórax y el abdomen y compartían corazón e hígado. Tras la separación de las niñas y confirmada la muerte de Milagros, los cirujanos comenzaron la reconstrucción de la cavidad torácica y abdominal de Mar-

ta. En primer lugar encajaron el corazón tras una delicada intervención y, tras un breve reposo, comenzó la misma tarea con el hígado. La dificultad de la operación y lo delicado del propio estado de salud de las niñas ha sido determinante en el desenlace fatal de la actuación de los cirujanos, que trabajaron en tres grupos durante más de diez horas.



En la imagen de la derecha, los carabinieri sacan el féretro que contiene a una de las hermanas. Arriba, la madre. En la imagen inferior las dos gemelas, en la incubadora.

ALESSANDRO FUCCARINNI

Una misión imposible

Las siamesas gemelas peruanas no superaron la separación de sus cuerpos y murieron en la operación

EFE • ROMA

Marta y Milagros, las dos siamesas peruanas unidas por el tórax y el abdomen, no consiguieron superar la dificultad de la operación a la que fueron sometidas en Italia desde la pasada medianoche para separarlas y fallecieron con varias horas de diferencia. El desenlace, trágico pero previsible según los médicos, ha tenido como escenario el Hospital Cívico de Palermo (isla de Sicilia), donde un equipo de veinte cirujanos y asistentes procedió a esta compleja intervención.

La actuación de los médicos,

inicialmente fijada para el lunes, tuvo que ser adelantada debido a un agravamiento de la salud de las niñas, por lo que el jefe del equipo, Carlo Marcelletti, dio la orden de empezar minutos después de la pasada medianoche.

Antes de comenzar la operación las pequeñas recibieron la extremaunción porque ya se sabía que Milagros, la más débil de las dos, fallecería para permitir a su hermana alguna esperanza de vida, puesto que las dos compartían el corazón y el hígado. La primera fase de la operación se prolongó casi dos horas y

estuvo destinada a separar físicamente a las dos niñas, para la cual la circulación sanguínea natural fue suspendida y la temperatura de sus cuerpos reducida a trece grados.

Para evitar posibles daños en el cerebro se puso a las niñas bolsas con hielo en la cabeza.

Cuando el bisturí terminó su labor y las máquinas pudieron devolver el calor habitual a los cuerpos, la pequeña Milagros ya había fallecido, noticia que, no por esperada, dejó de impactar a sus padres, Marta Milagros Pascual Juárez, de 22 años, y Fran-

klin Mallqui Llanca, de 28, que la recibieron entre lágrimas en una sala de espera del hospital siciliano.

Marta

A continuación los cirujanos empezaron la reconstrucción de la cavidad torácica y abdominal de Marta y, en primer lugar, encajaron el corazón tras una delicada intervención.

Tras un breve reposo comenzaron la misma tarea con el hígado, pero fue en esta fase en la que Marta ya no pudo superar la situación y falleció, diez horas

después de iniciada la operación, tras una insuficiencia respiratoria.

Antes de empezar, los especialistas habían cifrado las posibilidades de éxito para Marta en el cincuenta por ciento y ello a pesar de contar con la muerte segura de su hermana Milagros.

Los cadáveres de las niñas pasaron a ser velados en la capilla del Hospital Cívico palermitano, cuyo Departamento de Cardiología recibirá el nombre de las dos siamesas peruanas.

El caso de las niñas ha despertado una enorme expectación en Italia, cuyos medios de comuni-